

# Albino Maroto

## Una vida vivida con coherencia

El día 25 de Agosto despedimos en Navatalgordo (Ávila) –el último pueblo al que dedicó los últimos años de su vida, casi 70 años– a Albino Maroto Mañas. Un cura que ha pasado toda su vida pastoral en el alto Alberche, en Ávila. En un pueblo u otro, pero en esta región.

Hemos despedido a una persona muy importante en nuestras vidas, en las vidas de sus feligreses. Pero solo hemos dicho adiós a su cuerpo mortal, porque su vida queda entre nosotros, entregada a sus pueblos, a sus gentes. Ha sido siempre un Don de Dios para todos.

En todos y cada uno de los pueblos por los que pasó, se encarnó en ellos, se implicó en los problemas de sus gentes, luchó por la promoción de las personas: los jóvenes, los niños, las mujeres, los hombres del campo...No era extraño verle ayudar a la gente en las tareas del campo, limpiando las calles de nieve, o dar de sus cosas a quien carecía de ellas.

Su vida no fue solo estar entre nosotros, sino **"ser"** entre nosotros. Nos ha transmitido siempre el Amor de Dios, no solo con su palabra, sino con su testimonio.

Queremos que estas líneas sean una Acción de Gracias por los años entregados al Mundo Rural, siempre apoyado en los movimientos apostólicos

donde ha militado: HOAC, Movimiento Cultural Cristiano, Movimiento Rural Cristiano, Acción Cultural Cristiana. En nosotros quedará su espiritualidad, profunda a la vez que sencilla, su cercanía, su sentido del humor. Una vida coherente con lo que predicaba: La austeridad y la pobreza evangélica fueron su bandera, y eso quiso siempre inculcar a las personas que lo rodeamos.



La formación siempre estuvo presente en su vida, tanto personal como para sus feligreses y amigos.

Ha dejado una buena semilla en todos los pueblos, Dios se encargará de que fructifique cuando y como El quiera.

Nuestro corazón, aunque dolorido por la pérdida de su presencia física, está agradecido por tanta vida que nos dio, por su testimonio permanente y su entrega en favor de todos, especialmente a los más desfavorecidos.

Nuestro compromiso por querer ser más y mejores cristianos y por tanto más y mejores personas, es el mejor tributo que le podemos ofrecer. Hasta el Cielo, Padre Albino.